

VIDEOSFERA

Juan David Quintero Martínez

Asesorado por
Andrés García La Rota

Pontificia Universidad Javeriana
2015

A este, que no quiere ser nombrado.

*"El amor es un éxtasis; nos saca de nosotros mismos." (Unamuno,
1968, p.42)*

“Videograbadora, control remoto y walkman son reformadores políticos, y nuestras más humildes manipulaciones cotidianas repercuten en la solidez de nuestras convicciones. Eclecticismo partidario (o musical), volatilidad del voto (o de la mirada), zapping electoral, el ciudadano tiene también la política de sus aparatos.” (Debray, 1995, p.46)

CAPÍTULOS

L’AMOUR	4
CAUSA PERDIDA	8
IMAGEN- ENIGMA	12
VIAJES DEL TIEMPO	16
ERÓTICOS HOMOSEXUALES NARCISISTAS	21
LA MÚSICA CONTRA LO REAL	25
PAPEL DE COLGADURA	28
TELEPRESENCIAS.....	32
PROTOTIPOS.....	37
EL HEREJE.....	46
EXTENSIONES NATURALES.....	53
CONCLUSIÓN	59
ACCIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA	69
HAIKU	71

“Lo bonito es lo escondido- Me dijo alguna vez mi mejor amigo muerto. No, amigo, no tenías razón, lo bonito es el amor. Luego de ser maltratados muchas veces y de maneras muy feas por la policía dejamos de tomarnos de la mano. Solo hasta hace un año recuperamos nuestro afecto en público, sin pena, eso te llenaba. A mí me daba miedo.” (Sanjuán, 2012)

L'AMOUR

“Intrigado en este enigma, escarbo tan profundamente en los sentimientos de ella, que buscando el interés encontró el amor, porque tratando de que ella lo quisiera terminó por quererla.”
(García Márquez, 2007, p.140)

A sabiendas que todo lo que tiene vida muere, que nuestra armadura es enclenque y sabiendo bien también que tu eres consciente de esto mismo, solo me queda decirte que todo lo que hagas lo construyas con amor, no hay mayor ganancia que poder sentir eso por lo que hagas o por con quien estés.

Los desencantos suceden, pero es imposible reemplazar el espacio que ocupaste y que, aun vacío, es inhabitable. Todavía me quedan muchos sentimientos y muchas ganas por hacer el amor, mas son ganas solo de ti, pues con otros no hay deseo. El resto del mundo es triste, aburrido y grotesco sin tu sonrisa; y todos los que habitan en este también, pues a tu lado palidecen.

Me viste bien como sufrí por el hastío hacia mi labor y lo que yo creía mi camino. Ver a tu amor desilusionado y sin proyecciones a futuro debe ser irritante, quizás sentiste que te arrastré hacia todas esas reflexiones tristes que veía de

la vida. Y es que ahora también veo que quizás sí comparto algo con mi padre; y es que ambos por cosas del destino tuvimos que dejar abandonados proyectos, yo la ficción por la que te conocí, y él a mí, su hijo.

Es una lástima tener que dejar algo botado, pero cuando me he dado cuenta, gracias a ti, amor, que todo lo que yo más quería, desaparecía en comparación a lo que empecé a querer con las cosas que aprendimos y que me trajeron a vivir más en el presente. No me importaba perder todo lo que había creído lograr, con tal de ahora seguir causas más nobles.

Estando contigo aprendí lo profundo que podía llegar a respirar, entre prolongados suspiros. Y mi corazón se llenaba de ganas de viajar y conocer cuanto pudiese, cada milímetro de ti y cada kilómetro estando a tu lado.

Uno de tus amigos hace poco me dijo que las elecciones que uno tome en la vida, deben ser cosas que te quiten el aliento. Y es cierto, pues ahora, después de cientos de páginas escritas formalmente, no encuentro otra voz más que la que estaría destinada a ti y a la que sé que ya poco escuchas; y seguro también poco quieras leer.

Pero entonces, si mi labor, mi amor y mi necesidad es contar una historia para los demás, para comunicarles y hacerles sentir alguna cosa, ¿porque habría de implementar a alguien más?, ¿a otro ser que haga de mí mismo? ¿Y si es honesto, debo mejor implementarme a mí mismo como persona y ponerme en escena? ¿Y si ha de ser así? Aun cuando jamás me sentiría del todo listo para salir a esta, para poder representar lo que sería mi propia vida frente a una cámara. ¿O no representar?

¿Por qué no dejar que el error y la torpeza se nos presente y represente en escena? Si estos son más reales y auténticos que la representación encarnada por actores que, como tu, tienen que interpretar una vida ajena a ustedes, una vida intrusa.

En todo caso te pregunto, ¿crees que vale la pena el intento de representar una historia que ya sucedió? ¿Para qué recrear de forma exacta y exhaustiva una imagen que significó los paradigmas de alguna persona o vida, o aun siendo un breve y simple relato de esta? ¿No se convierte todo en una exacerbación? ¿Es por la mera catarsis? ¿Para dejar una evidencia histórica?

No puedes negar que el medio audiovisual es un lenguaje que hoy en día recorre mayores distancias que cualquier otro medio, rompiendo las barreras del idioma, entre otras tantas cosas. Y es que: ¿qué tanto riesgo estoy y estás dispuesto a correr en la carrera de retratar un pedazo de vida que evidentemente resultará muy diferente al original?

Porque todos queremos ser parte esencial de esa colmena de abejas y olvidamos nuestra individualidad. En el mismo afán de ser recordados, se nos ha hecho olvidar que quizás ser recordado y/o amado por tan solo una persona sea más que suficiente y que no tenemos que matarnos la cabeza, las vidas y los corazones, unos a otros, por tratar de encajar en una red.

“No sé mirar las cosas con distanciamiento, a través de la cámara por ejemplo. Nunca pongo el ojo en la cámara. No me importa nada el objetivo. Tengo que estar en medio de las cosas. Necesito saber todo de todo el mundo, hacer el amor con todo lo que me rodea.”
(Fellini, 1998, p.67)

“Cada vez que un sujeto ‘cae’ enamorado, prorroga un poco el tiempo arcaico en que los hombres debían raptar a las mujeres (para asegurar la exogamia): todo enamorado que recibe el flechazo tiene algo de Sabina(o de cualquiera de las raptadas célebres).” (Barthes, 1996, p.205)

CAUSA PERDIDA

“Y sobre el escenario todos somos parte de una fantasía, de eso no cabe duda.” (De Diego, 2011, p.141)

Desde que nos frecuentamos, sé que comenzaste a descubrir y tener claridad sobre mis paranoias, mi filosofía, con ese proyecto extraño mío, Videosfera, esa historia sobre la búsqueda de identidad, en la que me infiltrabas tu cada vez más al comparar esos personajes que actuabas y en los que te tenías que introducir, junto a mi concepto de lo que significa ser actor, todo como metáfora de los posibles roles que podemos encarar y representar, tanto tu y yo, hoy en día en este mundo lleno de “performances”.

Que el mundo no es más que ese teatro y nosotros esos actores, esos “performances” de la vida diaria, ese otro quien somos frente cada quien o respecto a un objeto. Sumergidos en las fotos y videos, vemos todo en función de una imagen, peor aún, de una pantalla y del sistema falso de una red que, si bien es muy real, tiende a convertirnos a todos en seres obsesionados por el parecer, el tener y el parecer tener. Imposibilitando cada vez más la

fantasía de mi verdadero amor, del amor en pareja, de nuestro amor.

Lo más tonto que he podido pensar es que algún día iba a poder reemplazar esos sentimientos que tenía por ti y, peor todavía, decirte cómo no quería eso en medio de mi incontrolable llanto.

Y es que viendo hacia atrás toda mi historia de vida, debo decirte que por más que me calificaron de pretencioso muchas veces, teniendo en cuenta todo lo que sé de historia y logros de la humanidad, mi única aspiración real es poder volverte a amar. ¡Y vaya pretensión que es esa! O al menos para mí, que sé bien lo ridículo que le resulta a otros hablar sobre esos sentimientos y delicadezas.

Es que además parezco preguntarle cada noche al infinito si alguna vez habrá otro día para nosotros. O si llegaré al menos a sentir una mínima parte del amor que te tengo, por alguien que seguro, me estaría recordando a ti.

¡Qué pueril es declamar en palabras, sean habladas o escritas, tanto amor que solo debería verse en la acción! Mas, como el peor

de los enamorados, antes que tener cualquier consideración para mí, te llevo por delante, en mi pecho y con eso a tu decisión de estar separados, de mantenernos lejos.

Quizás siempre he estado buscando el amor y aunque hace poco lo entendí, sé que ante la imposibilidad de volverme experto en esta dimensión de la que nada se puede aprender sin experiencia propia, sé bien que no he pecado por enamoradizo, viendo el amor porque lo quisiera ver y que al contrario he aprendido un poco a respetar esas ideas nuestras de amor que no concordaban todas la veces.

Si la muerte es volver a ese estado en el que somos uno con el universo, morir era lo que hacía contigo cada noche. Desde entonces, cualquier actividad en comparación a amarte, era un desperdicio. Poder sentir en mi cuerpo cada espacio de tu cuerpo, y poder contigo explorar el mundo entero; eran para mí la misma cosa, el mismo sueño.

“...tal vez porque cualquier historia de amor, con cualquiera, siempre, es la máxima expresión de una autobiografía en la cual, dice Barthes, “el enamorado(...) No cesa(...). De intrigar contra sí mismo” (De Diego, 2011, p.33)

“No hacemos más que mentir y darnos importancia. La palabra se hizo para exagerar nuestras sensaciones e impresiones todas... No hacemos sino representar cada uno su papel. ¡Todos personas y todos caretas, todos cómicos! Nadie sufre ni goza lo que dice y expresa y acaso cree que goza y sufre: si no, no se podría vivir. En el fondo estamos tan tranquilos. Como yo ahora aquí, representando a solas mi comedia, hecho autor y espectador a la vez. No mata más que el dolor físico. La única verdad es el hombre fisiológico, el que no habla, el que no miente” (Unamuno, 1968, p.96)

IMAGEN- ENIGMA

Es todo un misterio tratar de buscar la razón por la cual me he enamorado, o la razón por la cual, pues, he decidido amarte. Soy feliz con la certeza de que algo en mí, tanto un conjunto de palabras como una imagen que te di, hizo que te enamoras también en viceversa. Y como un objeto perdido que no se dónde he dejado, tengo siempre la pequeña esperanza de encontrarlo para que puedas volver a sentir lo que por mí alguna vez sentiste, para volver a ti.

Que no se decide a quién se ama, uno se pierde en el amor, se desquicia por él, uno se prenda con el otro, se engancha, se estrella. Si se tratara de una decisión no existiría toda la magia y el misterio que giran a su alrededor. Entorno a ti. Ya no puedo concebir la idea de estar con alguien más, pues aún dedicándote a las cosas que yo temía y no comprendía, me enseñaste a verlas con tus ojos; y a amarlas.

Dado el mundo en el que vivimos hoy en día, saturado de imágenes y de normas con cada una de estas, creo es difícil no caer en esas posturas que, como la galantería, incitan un falso estado de amabilidad entre los hombres

para obtener entre sí beneficios. Cuando lo que se mueve por debajo de la mesa no es más que un deseo carnal.

En otras palabras, si no somos más que animales con bajos instintos, con ganas de alimentarnos en todo el sentido de la palabra, lo que vemos de la sociedad son imágenes proyectadas de otros hombres que no somos. Desde la existencia de la cámara, vemos cómo el lente es una especie de agujero negro que convierte esa imagen proyectada de quienes somos, en un nuevo ser tergiversado, que ahora no solo está disfrazado para la sociedad, sino que tiene otra máscara más, para la cámara.

El tratar de verme lo mejor que puedo, siempre es para ti, para crear la imagen que, supongo yo, más te gustaba, porque debías saber bien que nada aparte de eso me importaba, más aún, lo odiaba. Estar todo el tiempo aparentando una imagen para agradar a los demás y vestirse para eso. ¡Y hablar según eso! Solo me produce náuseas. Mientras si es para ti, lo hago eufórico, emocionado y feliz, puesto que tu eres para mí, ese mundo entero.

La publicidad nos ha enseñado que para fomentar una imagen, marca o idea, no hace falta nada más que la reproducción en masa de esta, la imagen, y un choque que genere un impacto visual. De allí dicen: no importa si hablan bien o mal, pero que hablen.

Ahora bien, veo a nuestros más cercanos amigos obsesionados por estar publicando constantemente sus vivencias o lo que bien serían esos, sus más preciados momentos, para la red, y para esos humanos que quizás existan detrás de estas. ¿En qué nos vamos convirtiendo y qué es lo que en verdad vale la pena ser recordado? ¿Y para qué o quien vale la pena?

La tecnología ha cambiado directamente nuestras dinámicas de relación. Cada vez somos seres más solitarios con el falso sentimiento de tener a todo el mundo a la mano, de estar en contacto con nuestros ídolos y estrellas, y de formarnos a su semejanza, o, más bien, a la imagen que dan de sus seres. Nuestras herramientas de trabajo han modificado y seguirán modificando hasta el extremo cada uno de los aspectos de nuestros

cuerpos, impidiéndoles en cierta medida su propia evolución independiente del objeto.

“The internet, globalization, and the ever-increasing presence of media is affecting human behavior at all levels. More and more people experience their lives as a connected series of performances: dressing up for a party, interviewing for a job, experimenting with sexual orientations and gender roles, playing a life role such as mother or son, or a professional role such as doctor or teacher. The sense that ‘performance is everywhere’ is heightened by the increasingly mediatized environment we live in where people communicate by fax, phone, and the internet; where an unlimited quantity of information and entertainment comes through the air” (Schechner, 2002, p.42)

VIAJES DEL TIEMPO

“Todos nosotros, por el mero hecho de estar ligados al pasado, somos un poco diez personajes: un proyecto, una invención, un deseo. El pasado se esta escapando a cada paso, se esta inventando. Igual que propusiera Boltanski, en el pasado podríamos ser cualquiera que podamos desear, ya que el pasado, en su obsesiva paradoja, es al tiempo lo que no se consigue recordar y lo que no debería olvidarse” (De Diego, 2011, p.194)

Para mí el viaje, a algún lugar lejos de casa, no significaba otra cosa más que un gran aprendizaje. Y no es por que no amara mi familia, mi casa, si no que me resultaba evidente que enfrentándose a nuevas dificultades en un territorio desconocido se crecía mucho más como personas y, por tanto, la mente lo trataría de recordar todavía mucho más que otras cosas del día a día, de lo cotidiano.

Mas contigo nunca hubo un día a día. Que más quisiese yo que haber podido conocer contigo la cotidianidad, pero todo era muy especial. Quizás igual por eso siempre quise viajar contigo, para tratar de fijarme en tu memoria y de fijarte más a ti en la mía. Y nunca olvidar esos ojazos envueltos en grandes mares de pestañas, para tratar de aprender contigo las mismas enseñanzas de la vida, por si alguna

vez pasara algo, no fuéramos a tomar caminos tan separados, tan distintos.

Empecé a estudiar artes porque amaba el cine y, como todo a lo que amo, no dejaba de preguntarme por eso, al punto de descubrir que quizás lo he dejado de amar. Aún sigo mirando ficciones, películas, pero aunque estas bien se tratan también de viajes, después de viajar contigo en el mundo real, la mayoría de estas se convertían en escapatorias irreales y aburridas; eran casi una ofensa.

Es inevitable preguntarme si ya no te aportaba nada para que aprendieras. Si alguien me había raptado despiadadamente tu corazón de las manos y si era a él a quien ahora por las noches llamabas y le contabas de tu día. A quien besabas, con quien te enredabas en cuerpo por las noches.

Aquel placer que experimenté contigo quizás jamás me vaya a volver a suceder, como nos encendíamos en fuego y desafiabas las leyes naturales que regían mi cuerpo. Y es que creo que jamás podré imaginar una vida perdiéndome la felicidad que está por ahí durmiendo a unos pocas millas de distancia. Sé

que debo seguir y mantenerme con esa bella maldita esperanza de poder hacerte sonreír. Y poder hacerte venir en un sinfín de emociones que te quiten el aliento.

Si la vida es un equilibrio, donde cada nacimiento reclama una muerte de otro ser a su paso, el tiempo sería como un ciclo o espiral que haría girar una especie de justicia divina tratando de cumplir a cabalidad los deseos del corazón. Y yo no querría otra cosa más que tratar de saltar en el tiempo a un momento en el que yo te pudiera hacer feliz.

He pensado vivir entonces tomando fotografías del mundo real, sin guiones ni ficciones – documentar–, de la naturaleza, de las especies sin descubrir. Y si bien eso es algo que amaría hacer a futuro, a veces temo por lo que significa atrapar una vida en un pedazo de papel, o codificarles su luz en una máquina. Y temo por mi vista, que para quien mucho observa, el castigo siempre es perderla.

Quiero vivir el final de mis días viéndote a los ojos; no quiero que vivamos el final de nuestras vida mirando fotos. Y si además la única certeza que tenemos es que seremos

olvidados, tragados por la tierra, como muchas otras civilizaciones, y especies, no sé porque empeñarnos tanto en tratar de recordar lo que la mente ha empezado a olvidar.

Quizás estaría bien empeñarnos en recordar, pero con nuestras cabezas, no con las cámaras, dejando fuera todos los aparatos, que no han demostrado otra cosa más que las pérdidas de nuestras habilidades a costillas del desarrollo de nuestras maquinarias.

La vida no es nada más que una visión, un sueño; y no hay nada más que el espacio vacío y yo mismo. ¿Puedo ser yo un pensamiento? Una idea terca en busca de su amor que divaga perdido entre galaxias. O somos quizás para Dios lo que para nosotros pueda significar esa futura y transgénica especie que seguro crearemos, nuestra propia extinción.

Y si todo no se trata de otra cosa que una visión, si Dios y nosotros no somos más que ello, por qué no tratar de hacer de esta la mejor, la más placentera. Tomar fotos para mí se trataba de un elogio a la belleza, tratar de capturar lo que para mí constituye el ser más hermoso del mundo. Cualquier momento junto

a ti sería perfecto para recordar. Un fragmento de segundo a inmortalizar. Dejar constancia de que alguna vez existió, o que quizás siga existiendo ahí, si es que no somos más que pensamientos. las ideas o recuerdos de alguien.

Temo tomar fotos de la naturaleza y que en esa fascinación las personas terminen por arrojarse, desafortunadas, a su observación, sin cuidado, destrozándola. Temo revelar misterios y que hombres de mal corazón intenten explotarlos. Temo tomar fotos bellas de ti y que las personas puedan teletransportarse conmigo a ese momento nuestro del pasado, contigo. Me dan celos cuando te miran sin respeto, sin amor; y solo espero algún día amar sin tener que temer.

"Philosopher Susanne K. Langer argued that in life people may endure terrible experiences, but in art these experiences are transformed into 'expressive form'". (Schechner, 2002, p.42)

"Me he proyectado en el otro con tal fuerza que, cuando me falta, no puedo recuperarme: estoy perdido, para siempre." (Barthes, 1996, p.55)

ERÓTICOS HOMOSEXUALES NARCISISTAS

“The fact that there are multiple ‘me’s’ in every person is not a sign of derangement but they way things are. The ways one performs one’s selves are connected to the ways people perform others in dramas, dances, and rituals. In fact, if people did not ordinarily come into contact with their multiple selves, the art of acting and the experience of trance possession would not be possible.” (Schechner, 2002, p.28)

Poder verte, sobretodo verte sonreír y darte la mano, con todos nuestros dedos entrelazados. Poderte abrazar y respirar muy profundo sobre tu pecho. Dormir a tu lado, calentarse los pies, extender mis brazos por tu regazo.

Y al ver la mayoría de los otros que son como nosotros, de los otros a los que también les gusta el mismo sexo, o incluso también la mayoría de los otros, heterosexuales, en su vida diaria, generalmente me desencanto. Encuentro en ellos seres obsesionados por su propia imagen, como esas parejas que se ven por ahí y uno de ellos resulta ser un espejo físico del otro, esos casos tan evidentes.

Me invade la nostalgia el pensar que no sea más que un llano narcisismo llevado hasta el paroxismo, que ese amor del mismo sexo sea querer penetrar la propia imagen, tu propio

reflejo en otro tiempo. Si también hay una obsesión por representar todos los personajes posibles, ser todos, hacer de todos, parece ser tácito el placer de destrozar tu propia imagen. Supondré que en el mejor de los casos es para despojarte de una representación, así como espero que ciertas relaciones no se basen en egoísmos o megalomanías, sino que las personas, con una elevada estima y teniendo un gran concepto de belleza parecido a su propio semblante, terminen deseando y amando a alguien semejante a su propia imagen.

Creo, por encima de todo, que el amor no tiene nada que ver con el sexo, pero cuando esas dos instancias las conocí contigo, al mismo tiempo, fue como una ola que me sumergió y arremetió cada rincón de ese fragmentado existir mío.

Entonces podría jurar que dado el mundo que nos toca vivir, nos es propicio desarrollar necesidades patológicas de agradar al otro. ¿Pero estar enamorado de alguien no es estar entonces en ese constante estado? O, ¿es que quieren estar tanto en el otro, ser solo uno, que les es mas fácil con alguien de apariencia semejante?

Me siento incompleto y tal vez más falso de lo que nunca quise llegar a ser, ahora que tu no estás. El vacío de tu imagen en los habituales panoramas que recorríamos y la inquietud constante por saber si todas tus noches marcharán bien, me provoca sobre todo angustia y tristeza. Y me siento a medias tratando de reír, aparentando que no estoy quebrado, y no ando con la mitad de mi ser plantado, buscando tu luz y esperando por ti ser regado.

Y es que no me gusta que los otros sepan cómo me haces un vacío por dentro, porque en verdad no les importa y porque por mi parte siento que te condeno hablando de ti en tercera persona, como persona ausente, como una idea fija de algo que ya no está aquí.

Huyendo de la imagen fija abandoné en buena parte la fotografía y en búsqueda de una eternidad contigo, del tiempo, del espacio y movimiento, encontré la danza. Empecé a sonreír naturalmente hipnotizado por la música y por el baile, me acordaba de los curiosos ritmos, que hacíamos y marcábamos al son constante de nuestros cuerpos y a su

vez de nuestros tarareos sin cesar al son del otro, de ti, era feliz.

Soy como una pieza de rompecabezas mordida que ya no encaja con nadie, quizás porque ya no le interesa sino quedarse mordido en tu boca. Arranco las ideas de que el arte es para sensibilizarnos, para conectar seres humanos. Lo que hago lo hago para ti entonces, no para ellos, por ti y para ti. Porque quiero sacarte del mundo, tumbarte en la luna y quitarte el aliento con un beso. Quiero poder hacerte sentir lo mismo que tu me hacías sentir.

“A su modo todos están atrapados entre dos niveles terribles e irremediables: lo que la vida es y lo que dicen que es.” (De Diego, 2011, p.193)

LA MÚSICA CONTRA LO REAL

“San Agustín, en la ciudad de Dios, lamenta esta similitud entre la acción de la peste que mata sin destruir órganos, y el teatro, que, sin matar, provoca en el espíritu, no ya de un individuo sino de todo un pueblo, las mas misteriosas alteraciones” (Artaud, 2001, p.29)

Ahora que no estoy contigo vuelvo a darme cuenta de lo rápido que me puede cambiar el humor solo con las canciones. Y es que he tenido que vetar del todo la colección de la música más depresiva que había llegado a tener, pues sin ti la melancolía cala mucho más fuerte.

Nunca me pareció real la música; como tu, no constituía para mí otra cosa más que magia. Era turbante que algo tuviera la facultad de cambiarme tan fácilmente de humor. La música y tu. El silencio solo habitó con nosotros en algunas discusiones, de lo contrario, si no estábamos moviendo alguna parte de nuestro cuerpo o tarareando, estaba una melodía resonando grandilocuente en mi cabeza.

Me trataste de enseñar cómo la música también es una imagen y cómo unas notas las tratan de usar para inspirar, cómo la

frecuencia afecta la reverberación y el eco y la resonancia del tiempo y un sin fin de cosas que nunca entendí; y que por tanto sigue constituyendo magia para mí hoy en día.

Se dice también de las personas que cada una tiene unas frecuencias y las nuestras quizás bailaron y rebotaron felices por un tiempo. Se habla de los ritmos de las vidas y de cómo tratar de cuadrar las velocidades de cada una de estas.

La música era tu presencia, no el sonido en sí. Podíamos estar en mi cuarto en una noche lluviosa y oscura, o en la intemperie, acampando, en el absoluto silencio negro, pero en mi cabeza un compás marcaba mi felicidad y mis movimientos de caderas, piernas y sonrisas. Ante mi imposibilidad de crear música con sonido, empecé a tratar de interpretarla con el cuerpo.

¿Qué podía haber más bello que el sonido de tu voz luego de sonar el timbre anunciando tu llamada, el de tu respiración, de tu jadeo, de tus latidos? Comparables solo al sonido del campo por la noche, de la lluvia, de los pájaros, de las ballenas, de las olas, los susurros del

viento, de un brasas prendiéndose, de una máquina en movimiento. Mejor eso a la horrible interferencia de la señal, del silencio entre rodajes y de los flashes de las cámaras que tanto nos tocó.

“El estado del apestado, que muere sin destrucción de materias, con todos los estigmas de un mal absoluto y casi abstracto, es idéntico al del actor, penetrado integralmente por sentimientos que no lo benefician ni guardan relación con su condición verdadera.” (Artaud, 2001, p.27)

“El actor intenta alcanzar el modelo del hombre dionisiaco en el estremecimiento de la sublimidad, o también en el estremecimiento de la carcajada: va mas allá de la belleza, y sin embargo no busca la verdad. Permanece oscilando entre ambas. No aspira a la bella apariencia, pero si a la apariencia, no aspira a la verdad, pero si a la verosimilitud. Mediante el juego con la embriaguez, tanto el actor teatral mismo como el coro de espectadores que le rodeaba debían quedar descargados, por así decirlo, de la embriaguez.” (Nietzsche, 2007, p.261)

PAPEL DE COLGADURA

Alguna vez fui otra historia, pero desde que te conocí, todo desapareció, desapareció a su vez toda actividad que antes tenía de entretención. Me era imposible distraerme en algo teniéndote a mi lado. Hasta ver una película, era fingir verla; el final en todos era siempre el mismo, nosotros consumidos en amor y en sueño frente a esa pantalla parpadeante.

Es extraño pensar como me vine a enamorar de alguien que en parte representaba todo lo que yo había comenzado a odiar, por el oficio al cual te dedicabas, mas no por quien tu eras. Pero si bien yo entendía la vida como una acumulación de papeles que cada uno terminaba por representar, me daba temor estar en una relación con alguien que sabía por excelencia cómo representar personajes. Mas el miedo no era por dudar de tus deseos, sino porque entendía bien la vulnerabilidad a la que se someten los actores y que aunque muchos de estos quieran negar que se complica y mezcla la sensibilidad de todo su ser, esta termina por comprometerse inevitablemente.

Igual lo que amo de ti también es esa vulnerabilidad, creo que las flores son bellas en parte por su fragilidad. Y aunque me ganas en fuerza y eres la imagen del hombre que me arrebató y me lleva en sus brazos, es tu delicadeza y gentileza la que termina por hundirme en ese cuerpo, que más inocente que ingenuo logra sacarse él mismo una sonrisa cada día; y al verla yo, arrancarme también una mía.

Para mí el amor radica en el ser y el ser está muy lejano de lo que somos como imagen, en cuerpo. El amasijo que se forma en mi garganta tratando de decirte cuánto te amo, sin usar estas dos palabras para que no pareciese que espero respuesta a cambio, es lo que me permite verificar que realmente estoy enamorado. Todas las paranoias, intranquilidades y angustias, si bien denotaban unas carencias del aprender a amar, confirmaban que lo que yo siento, aunque torpe, es sincero.

A nuestra relación de noviazgo jamás quise que le diéramos una imagen establecida, de lo que debíamos ser o cómo nos debíamos comportar. No quería tenerte comprometido,

ni atado, por el contrario quería que si estabas ahí conmigo era porque así lo querías y que si me llamabas era para alegrarte más esos pedazos de tiempo que pasan lento sin ti y corriendo a tu lado.

Y es que espero que para muchos sea así, que si están en una relación es por que se aman y no debería haber ninguna otra razón más que esta. Hago mal en esperar cualquier cosa de ti, una invitación, una sonrisa. Y tu tampoco debes temer por sentir que tienes que devolverme algo a cambio.

La imagen que se le da en general a las relaciones conlleva unos derechos que se sienten adquiridos. Mas fuera de imágenes y compromisos, para mí amar consiste en estar desbocado uno en el otro, en perder la cabeza por el aliento del otro y sobre todo en poder compartir el presente, que siempre damos por sentado pero que nunca se sabe hasta cuándo nos llegue.

Considero que eres privilegiado por ser un actor. Tienes acceso a múltiples percepciones de vidas, diferentes formas de entender el universo, que luego tienes que aplicar a tu

mente y a tu cuerpo. Pronto entendí que la actuación exigía un sacrificio para aquellos que lo practicaban, mataba algo de ellos, de ti, pues como un intenso viaje que los cambiaba, se necesitaba tener bastante de tu osadía, para correr el riesgo de empezar a sentir y creerse otra persona que no fueras tu mismo, un personaje de ficción.

“On stage, various conventions – the stage itself as a distinct domain, the opening and closing a curtain or dimming the lights, the curtain call, etc. – mark the distinction between pretending and being. When people go to the movies or the theatre they know that the social and personal worlds enacted are not those of the actors but those of the characters. Of course, it is distinction that first the avant-garde and later the media and the internet have successfully sabotaged.” (Schechner, 2002, p.35)

TELEPRESENCIAS

“Con el video, la actualidad se convirtió en cotidiana. Es preciso alimentar con acontecimientos a la maquina día tras día. Es imposible que los poderes públicos hagan durar una ‘acción de comunicación’ mucho mas de dos o tres días. La caducidad casi instantánea de las news vuelve a poner cada mañana a Sísifo al pie de la montaña.” (Debray, 1995, p.28)

He oído historias de amores que al otro lado del mundo se logran comunicar en sueños. A mi también me sucedió una vez con una persona que no eras tu y quede bien consternado y agitado de pensar que tenía un poder en la cabeza para comunicarme a lo lejos, hablar sin palabras.

Soy feliz con recordar tu sonrisa y es que quizás te he convertido en un fantasma en vida, que cargo colgado al cuello, que me acompaña. Son muy diferentes ese fantasma a los fantasmas que tú mismo creas de tu propia imagen, o que creamos más bien, al congelar nuestra imagen, lapidando nuestros rostros en un universo que ya ni tangible es.

Muchas veces siento que la tecnología nos ha creado tantos problemas como los mismos que pretende resolver. Y ya que cada herramienta implica cierta tecnología, no me importaría

dejar botado absolutamente todo lo poco que he conseguido solo por estar cinco minutos más a tu lado.

Quisiera llevarte a vivir al campo y ser como unos Amish. Abandonar las estrellas del espectáculo, a las que ya ni cuidado les poníamos y mirar a las que en el cielo, junto a la luna, te iluminaban dulcemente el rostro en mi cuarto.

La idea de alcanzar el reconocimiento mundial, o lo que entiendas y se entienda hoy en día como el éxito, me es desde ya vacía a sabiendas que no estarás. El ser una persona del espectáculo conlleva inmediatamente a un vivir para el agrado de los otros, para sus emociones, sus sonrisas. Un mundo donde se vive del carisma y se alientan a embellecerse y exponer sus vidas, un mundo de porristas.

Mientras más pasaba el tiempo contigo más fui dejando de usar la cámara. Al principio solo quería atrapar en un registro toda esa belleza risueña tuya, pero cuando empecé a sentirte alejado y que ya parecía más incierto el tiempo que nos quedaba juntos, me debatía entonces entre capturar esos posibles últimos

recuerdos, que serían las fotos con las que te podría evocar si llegaba a mi vejez, o estar solo ahí, en el presente, contemplándote, solo para ti.

¿Cuándo tomaba una foto o cuándo no? ¿Cuándo se me estuvieran por explotar las ganas de guardar ese momento? De inmortalizarte ya no en papel, si no en un mundo virtual. Que las fotos te matan un poco, te capturan, te congelan, son más para quienes ya están muertos. No hay por qué obsesionarse en vida con la imagen que uno proyecta, porque viviendo de esta, la real se desvanece.

En este mundo virtual, lenguaje de imágenes, en el que en menos de un segundo estas se mueven a una distancia de millones de kilómetros, en este mundo del que tu y yo hacemos parte, hay una alegría de gustar y agradecerle a personas que quizás jamás vayamos a ver en el mundo físico. Sin embargo seguimos ahí, estando conectados, esperando encontrar a ese que sea, a ese quien sea.

Así como se enfrentan nuestras lenguas con las palabras, se enfrentan nuestros cuerpos con imágenes que producimos y evocamos, y que

tienen diferentes connotaciones y significados en cada uno de nosotros. La prueba es que al decirte “I love you” o “je t’aime” escapo en mi caso, por miedo, a la formalidad de hablar en nuestra lengua nativa, que nos hace sentir mucho más pesado y duro ese “te amo”.

No pienso sea igual la imagen de cómo te quiero amar, a decir te amo, o mandar una imagen de “je t’aime” a mandar una imagen de amor por medio de la acción. Siento que nuestro lenguaje seguirá cambiando mucho y a mayor universalización, mayor parece ser la posibilidad de la desaparición progresiva de nuestros idiomas. Y me lleno de nostalgia y miedo, como un viejo, porque no sé si las cosas marchan bien por el camino y hacia el lugar que marchan.

Creo un poco que la imposición de una lengua o el simple requerimiento de esta, produce cierto tipo de colonización sobre nosotros como sujetos, comprometiendo todo una cultura y un sistema de valores que radica en el sentido mismo de cómo concebir, llamar y asociar las cosas de nuestro entorno.

“H,O no es el descubrimiento de un pez’, salvo si éste se encuentra en la arena. Un individuo no se interesa en su medio de vida,

*natural o técnico, mientras serios daños no le hayan revelado que no tenía nada de esa permanencia que le atribuía ingenuamente”
Dumas (citado por Debray, 1995, p.46)*

PROTOTIPOS

“Esencialmente, la vida es un exceso, es la prodigalidad de la vida. Agota ilimitadamente sus fuerzas y sus recursos; aniquila constantemente lo que creó. En ese movimiento, la muchedumbre que forman los seres vivos es pasiva. Y no obstante, en el extremo, queremos resueltamente lo que pone en peligro nuestra vida.”
(Bataille, 2005, p.64)

Parece que el amor no es suficiente, sino que también se debe ser la imagen que el otro quiere tener junto a sí. Si solo fuera el amor suficiente, sería intercambiable mi amor entre aquellos quienes afirman que me han amado. Pero no funciona recíprocamente, yo no los quiero a ellos, ¿quería algo entonces puntual de ti? ¿Algo más de lo que podías representar?

En general veo a quienes son como nosotros, que gustan del mismo sexo, y en gran parte observo que nos hemos vuelto seres muy solitarios y que aspiramos a sentirnos con eso bien, cada quien contra el mundo como si estuviera mal querer volar con alguien. Y aunque unos pareciesen estar aquí solo para saciar sus placeres, o peor aun, saciar placeres de empresas y marcas a los que se nos ha ligado. Otros siento que sí creen en alguna idea de familia y de cuidado entre personas, en pareja.

Por ti me metería a lo largo del sinfín de fetiches y filias inventadas por el hombre, o hasta también en todos esos roles homosexuales patéticamente contruidos, que solo sienten separan más como tal la identidad homosexual por la que tanto se ha luchado, que nos abstrae injustamente y nos sintetiza estúpidamente en algo que choca contra la mera naturalidad que significa el ser humano.

Sabes que dicen científicamente que el sexo masculino tiene muchas más filias o perversiones originadas bajo un primer trauma al mirar al ser del que salimos con vida y observar que esta, nuestra madre, difiere en varios aspectos de nuestro cuerpo. Estas parafernalias extras dadas al homosexualismo y que deberían ser consideradas como tal, extras, solemos atribuirnoslas incluso a nosotros mismos como homosexuales, lo que sigue generando en gran medida esa crítica, esa reprobación, la vieja censura a partir de asociaciones arbitrarias.

Me da cólera muchas veces que se me piense como un personaje cómico, al que le gusta mucho estar entre un gran grupo de niñas y

cuya única felicidad es ir de compras. La sátira y mascarada que desde el lenguaje inglés se nos asocia a un sujeto que todo el tiempo debe estar feliz, solo me repudiaba más, aun cuando me parecía bello que se pudieran llegar a realizar esas asociaciones, después de toda la historia de violencia que nos ha dado la propia humanidad. Considero que como tal no debería ni haber identidad homosexual, de no ser porque tenemos una deuda en como se nos ve y en nuestros derechos, pero que al final de cuentas es igual a la de cualquier otro, por lo tanto debería como tal ser valorada.

Fue algo que viví irónicamente en experiencia propia, cuando desde primaria trataron de educar mi cuerpo bajo el margen del canon masculino, camuflando mi feminidad. Para que luego, la vida solo se volteara y me mostrara cómo, quien era mi amigo para bachillerato, enamorado de mí y dolido por no ser correspondido, acogiera todos estos clichés que hasta peligrosos llegaban a ser y terminara por arremeter contra mí, toda la violencia de un colegio.

Aun a sabiendas de mi homosexualidad y que por eso mismo me molestaran, prácticamente

desde entonces preferí no decir nada, por que en verdad no tenía una imagen real, una imagen modelo de alguien parecido a quien yo realmente era y cómo me sentía, alguien muy lejano de los cánones homosexuales o los cánones masculinos.

Si bien el que era mi amigo había escogido el peor de los arquetipos homosexuales, como el de un ser obsesionado en extremo con el sexo al punto de la aberración y la prostitución, yo bien sabía que se trataba de una exageración y que aun sin saber qué tan cierto podía llegar a ser lo que decía, prefería pensar y parecía más factible que se tratara de una forma de infligir miedo y alebrestar a aquellos que en un principio a él lo intimidaban. Y bien que funcionó, pues ganando el miedo de un colegio, logro girar ese odio que le tenían.

Me sentía entonces presionado para encajar en un estándar que afirmaban que era el mío, pero que aun cuando podría tener mucho del cliché, no debían exigirme que aparentara en mi exterior, según sus clichés, lo que yo era por dentro. Entre “bears” y “twinks” hay un mil y sinfín de categorías que, aunque este bien su reconocimiento, a veces parece que solo

denotara y detonara más la segregación y el odio entre los grupos o subculturas.

Somos más que bufones, exhibicionistas o mercancía. Sé que eres mejor que muchos para entender bien esos valores que poco existen en el capitalismo, como la ayuda al otro. Sé que eres mejor para no obsesionarte con tu imagen, ni tampoco para convertirte en alguien obsesionado por dígitos que representan personas en una pantalla, o más bien los posibles espectadores detrás de esta, que quizás ni siquiera existan.

El capitalismo ha arrastrado con la mayoría de nuestras esencias, en especial de nosotros como homosexuales, pues tomó individuos que de por sí ya se sentían lo suficientemente solos, a causa del aislamiento al que en general hemos sido sometidos a través de la historia y nos adjuntó una imagen cliché de nosotros a varios productos del capitalismo.

Así empezamos a constituir un pilar clave para la economía, al ser personas productivas, que tenían mayor obligación de gasto al vivir solas, pues les era imposible gozar de los mismos derechos de los heterosexuales. Se nos había

fijado con el cine comportamientos de cómo debíamos ser y lo que debíamos aparentar en el exterior para tener una buena imagen homosexual.

Aunque se nos alentaba al amor propio, era más para que olvidáramos amar al mismo sexo que para que nos amáramos a nosotros mismos. Se desarrollaban entonces megalomanías a partir de esa inquebrantable interconectividad. Parecía que nos estimulaban a estar en una relación constante y permanente con todas las personas, a reafirmar nuestra presencia en el mundo, a aspirar a esas imágenes de nuestros ídolos y modelos que ahora teníamos a la mano.

Nos crearon un mito de ser independientes del amor, más no de ellos como empresa. Y no era difícil creérselo cuando la violencia y la guerra son las únicas imágenes que se repiten día a día. Nos despojaron del amor y nos enajenaron a la soledad, a la idea de vivir como samuráis, sirvientes al poder, guerreros del mercado, promotores de productos, máquinas, que solo quieren producir y reproducirse, para satisfacer sus propios placeres y los de sus sponsors y/o mesías.

Lo más extraño es que aun cuando tenía tan definido en mi cabeza no hacer ni preocuparme con ciertas acciones que corresponderían a esas falsas proyecciones del ser, apareciste tu. La imagen de la persona feliz que realizaba naturalmente por amor varias de esas acciones a las que yo no les encontraba un verdadero sentido.

Ya fuera desde cómo ir arreglado donde mi abuela, hasta qué tenía que ponerme para ir a una fiesta, cómo vestir o no vestir, no podía creer cómo era más importante la aprobación social que se debe tener o guardar para una ocasión o evento especial en comparación a mis propias creencias. Quiero conservar una imagen constante de quién soy, sin importar con quién o dónde esté. Quiero sublimar en el video, las ganas de hacer lo que me quería quedar haciendo de por vida, vivir contigo, amor mío.

Quiero vivir con lo que me haga sentir realmente vivo. Vale mierda el estatus social, o la apariencia física. No importa si estaré en el infierno, o en el cielo. Como aprendí que debo ver las cosas en el presente, junto a ti hallé a la

Tierra misma como ese edén, el olimpo, ese ahora paraíso perdido en tu ausencia.

A veces me siento odioso por quererte solo para mí, por tenerle celos hasta tu perro que duerme quizás contigo en las noches. Pero no se trata de cohibirte del mundo, solo que cuando escucho a personas decir que les gustaría mucho salir con alguien específico, para ver qué dirían los demás, me doy cuenta que aun por más gentiles que sean las intenciones en esta forma de pensar, es algo que para mí no tiene ninguna razón o sentido. Lo real era el pasmoso acto de estar consumido en amor junto a ti, eso lo era todo, no me interesa en nada la imagen. Aunque suene como un psicópata decir que quisiera escapar solo contigo a algún lugar, en donde no existan ni las imágenes, ni las palabras, solo nuestro amor, a ese lugar al que me conducías en besos.

Tal vez no deba doler tratar de formar una relación, si todo debe encajar en sonrisas perfectamente interpretadas, engendradas en la flexibilidad del que pueda meterse más fácil en el lugar del otro. Si tan solo pudiéramos empezar desde cero, al primer beso. Daría

cualquier cosa por llamarte ahora y fingir que no ahogo penas en este universo diminuto, comparado a lo que éramos tu y yo.

“Ha sido recurrente el tema de la identidad, pues siempre me han interesado las maneras de denominarse, de enmarcarse en una u otra situación, de reconocerse como una u otra cosa. Me interesa porque considero que el ser humano es variable, es cambiante, se transforma del modo que le antoje, sin embargo, estas “etiquetas” que nos ponemos solo nos hacen vivir en un constante acto performativo.” (Esteban Hernández, comunicación personal, 2015)

“La señora Sherman se fotografiaba en escenas de ficción que reproducían películas de Hollywood. Ese trabajo expresa la idea de cómo la identidad se forma a través de las fuerzas culturales que nos rodean.” (Debray, 1995, p.157)

EL HEREJE

“El carácter gratuito de las novelas, el hecho de que el lector esté evidentemente al abrigo del peligro, impiden habitualmente verlo así, pero gracias a ellas vivimos por procuración lo que no tenemos energía para vivir nosotros mismos.” (Bataille, 2005, p.64)

Estoy convencido de que se vive más cuando hay otro y no en la soledad, y estuve al borde de un ataque de nervios mientras a tu lado aprendía qué era amar. Muchas veces pienso que todos los vuelcos repentinos de mis gustos hacia lo que creía como mi carrera y hacia el nuevo camino que emprendí, tuvieron un origen solo en ti y en las cosas que empecé a aprender al observar desde la barrera, todo lo que giraba en torno a tus actuaciones, en esas ficciones bastantes comprometedoras.

Comencé a ver todas las imágenes como una amenaza, sobre todo aquellas que expresaban una ficción, una realidad construida en la que te sentía propenso a perderte y olvidarme.

Creo que este mundo se hace cada vez más y más oscuro; y ahora que tu luz no está, todo se ve absolutamente negro. Los placeres de los hombres se acomplejan, se erigen poco a poco en deformaciones aberradas, híbridos

monstruosos que les impide a futuro poder volver a excitarse y a sentir placer con las formas habituales de la naturaleza. Infinitas filias y fetiches. Lo que más amo de ti es la naturalidad, que solo con ser y estar nosotros bastaba para satisfacernos.

Conocí los que para mí antes eran mis ídolos, más el primero a quien respeto más por la honestidad de sus películas, se terminó por destruir como ídolo cuando observé triste la vida que llevaba, viajando por todo el mundo, buscando castings para sus películas y casting para ver qué amor encontraba en cada lugar. Veía su mirada triste y perdido en un mundo de historias de celebridades que si bien era algo divertido, luego se tornaba estresante al observar cómo vivía obsesionado con eso. Y al ver también cómo mi propio reflejo podría volverse esa imagen descrita.

El otro ídolo que tenía lo fui destruyendo poco a poco después de un beso entre los dos. Empecé a repudiar su obra porque sentía que solo alimentaba al límite los clichés que yo tanto quería destruir. Por eso y porque también él empezó a tratar de apartarme

insolentemente de tus brazos, que más que eso bastaba para que ya no me agradara.

La salvación de la muerte parecía ser la memoria, ser recordado. Pero en este afán había un mayor interés en el yo virtual e intangible que podría representar esas miles de personas. Mas jamás en el yo real, de carne y hueso, el ser que tienes ahí a tu lado. Acostumbrándose a desnudar las propias vidas para ganar seguidores, fama y reconocimiento. Se obsesionan por la perfección de su imagen, alterándola con programas y vendiendo una idea absurdamente editada y falsa, un ser muy distinto del que realmente son.

Cada quien era una especie de periódico que solo daba un lado de sus caras y que guardaba para sí todas esas imágenes que no correspondían a los cánones de belleza, negando esas partes de su propia existencia. Solo es necesario sacar un arma, es decir, una cámara, para apuntarle a un grupo de personas y ver cómo instantáneamente cada quien cambia radicalmente al notar la presencia de ella.

Inmune, gracias a ti, a ese efecto contrario, de cuando el hombre se sienta horas frente a una pantalla y la presencia de esta lo absorbe y lo hace entrar en esa especie de viaje; de ese siempre invasivo éxodo. Fuera, desde el cine, con su pantalla gigante que te cautiva con la experiencia de congregación o esa variedad y adaptación de viaje compartido. O dentro, desde la televisión, con esa colonización que hace de tu hogar y de las actividades de este. Inmune.

Las películas, que rayaban en los mundos de fantasía, en lo onírico y en la hiper-realidad, eran quizás lo que todavía sentía podría disfrutar, al igual que los documentales y los dibujos animados. Al contrario, sentía que las otras ficciones, que en cierta medida eran más cercanas a la vida común, eran peligrosas, todavía podían demarcar muchas más conciencias de seres humanos que llegamos a entremezclar esos clichés representados por el cine, con las futuras imágenes de lo que buscaremos en la vida real. Desde siempre trataron de definir nuestro gusto y conciencia.

Creo que la diferencia entre hacer arte y comercializar imágenes, es que la segunda se

trata de una manipulación de los sentidos para buscar la imagen bella validada por sí misma, mientras que la primera, a mi parecer, debe hundir el dedo en cualquiera de las múltiples llagas que tiene la sociedad hoy en día, a partir de la mera existencia, de la violencia.

En tanto humanos, propensos a errores, considero que tenemos medios más peligrosos y nuevos a tratar, en los que fácilmente podemos involucrarnos y empezar a manipular erradamente sin ser esta nuestra intención. Editar y embellecer un retrato con unos estándares absurdos de fisionomía y venderlo como natural para multiplicarlo a la vista de toda una sociedad que lo toma por modelo ejemplar es una tristeza. Considero mejor el documental que la ficción. Y los libros a las películas, pues nos obligan a cuestionar y a imaginar a cada quien según la imagen escrita. No hay una imagen dada y menos manipulada.

Dentro del arte salen muchos discursos y se mueven muchas formas de proceder y de ser visto, o cómo no ser visto, o cuándo y en dónde ser visto, y cómo ir vestido. De los “performances”, aún bastante novedosa forma de arte, encontraba satírica la afirmación de la

presencia del cuerpo en vivo y en directo, que conllevaba a toda esa parafernalia de los eventos artísticos, cuando aun así, casi siempre, el fin último de estos actos era dejar su propia evidencia, a partir de una prueba, una foto. Mejor ahorrarse toda la retahíla e ir por lo que sería el fin último de las cosas.

En los rodajes que tuvimos de nuestros amigos y del mismo viejo guión mío, pude ver cuan gratificante era trabajar todos en equipo, en torno a la idea de alguien, realizar un viaje juntos en equipo a otra dimensión en donde cada uno tiene un papel diferente, podía bien solventar asperezas, encontrar amores, o crear nuevos problemas, era todo una caja de sorpresas, una pequeña escala de la vida misma.

Mas sé bien que soy débil, que tengo un cuerpo frágil, que no está armado para luchar, que mi cerebro se ha dejado engañar a lo largo de casi toda mi vida y que ahora queriendo buscar paz y el sentido real de por qué vivir, no quisiera arriesgarme a crear más mundos ficticios. Preferiría recorrer mil lugares junto a ti y hacer el amor a la intemperie, bajo el más picante sol y dentro de la noche más fría y

oscura. Y aun cuando cayera en el pecado de tratar de conservar esas imágenes de mi amor, imágenes tuyas. Solo haría bien a una sociedad que todavía no puede convivir con las diferencias de credo, color, idioma y de esas otras formas de amar.

“El teatro nos restituye todos los conflictos que duermen en nosotros, con todos sus poderes, y da a esos poderes nombres que saludamos como símbolos; y he aquí que ante nosotros se desarrolla una batalla de símbolos, lanzados unos contra otros en una lucha imposible; pues solo puede haber teatro a partir del momento en que inicia realmente lo imposible y cuando la poesía de la escena alimenta y recalienta los símbolos realizados.”
(Artaud, 2001, p.31)

EXTENSIONES NATURALES

“La homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie.”
(Foucault, 1998, p.28)

Que la naturaleza es cruel. Y es la imaginación la que ha embellecido y negado la dureza de la vida natural, del sobrevivir por encima de todo. Pero si en verdad la mente lo es todo y la forma de ver las cosas podría cambiar algo para bien en el mundo, debería limitarme a confiar nivelando las múltiples realidades y versiones de una sola verdad.

Me concentro entonces en lo que concierne a mi cuerpo químico, a mi cuerpo físico, a lo que aprendí de estos, de la evolución, de cómo parece que somos otros y cada evento o herramienta parece definirnos de forma circunstancial a futuro, modificando nuestra propia cultura como también nuestros cuerpos.

Alguna vez escuché que el ser humano en parte se había desarrollado hasta lo que se conoce hoy en día como el homo sapiens sapiens, gracias a la domesticación que este hizo de los

animales, lo cual le permitió desarrollar otros aspectos del lenguaje y del cuidado hacia otros seres que no fuera sí mismo, cambiando a lo largo su estructura de vida, a partir de la agricultura, la dieta y un sinfín de cosas más.

Aun cuando los animales quieren y deben ser amados, aprovechando las toneladas de amor mal entendido, ahogado en orgullo y otros prejuicios, debo remarcar que es muy diferente la forma de amar un animal y de amar a una persona. Puesto que en su nobleza y desamparo, los animales se encuentran con mayor necesidad que nosotros, los hemos hecho incapaces de buscar su propia comida, desarrollan una dependencia directa que difiere totalmente del amor entre humanos, que sí se da bajo un semejante nivel de entendimiento, por manejar ambas partes un mismo lenguaje.

Siempre serás una gran fuente de inspiración para mí, la más maravilloso de las musas, el único. Y a pesar de que ya todos conocemos nuestros destinos bajo tierra, las ganas de seguir marchando todo el camino de vida, vienen de las ganas de reencontrarme contigo en esa fascinación absoluta de la que se

sostiene mi alma, en la que se congela mi aliento. Luchar por seguir viendo belleza en cada paso de ese camino, ese camino que me enseñaste a querer, ese camino que no es camino.

Si bien ensayé ponerme en el lugar de aquellos a quienes una vez necesité como actores, comprendí que para mí constituye un peligro enorme ese requerimiento tácito del desdoblamiento en escena. Y a pesar de lo viva y presente que también se puede volver la escena, me parecía más sensato un campo en donde no hubiera palabra y se estuviera solo a la búsqueda de pertenecer al movimiento. Es normal sentirse atraído más por las cosas que tienen vida, cosas que cargadas del constante movimiento que ejemplifica la vida misma, se nos muestran como nuestros iguales.

En esa piel de enamorado en la que encajé, a la cual otros llamarían “embobado”, yo podía sentirme en mayor conexión con el resto del universo, a partir de la contemplación que aprendí al quedarme detallando mucho tiempo tu ser. Es difícil en verdad poder ver en un mundo con tanta saturación de imágenes. Y es

que hasta estas palabras que te escribo no son nada más que eso, imágenes y sonidos.

Sin ti me he puesto como meta doblegar mi mente y cuerpo. Llevarlos hasta los extremos de forma natural. Cuando mi mente se arquea, con tal de llegar hasta ti, a sentirte presente, mi cuerpo, que arrastra con las mismas ganas, se estira hasta más no poder, hasta donde creo que se me va a rasgar la carne. Todo, con tal de seguir ocupando el espacio donde una vez te pude amar y desde ahí extenderme hasta donde sea posible.

Despertar sin ti era no querer despertar, me entraba la angustia de pensar que lo agradable que había dormido era gracias a que soñaba contigo. Volver a dormir. Me esforzaba por tratar de ser feliz solo con el recuerdo de nuestro amor y lucho con los fantasmas de tus espacios vacíos que quedaron repartidos a lo largo de mi vida.

Es difícil construirse como persona cuando todo el tiempo se está a la caza de imágenes que se nos proyectan como un reflejo distorsionado de nosotros mismos, de nuestros otros yo, de absurdos falsos increíbles.

Que no quiero ser una máquina, no quiero pensar que voy a estar repitiendo la misma tarea sentado frente a una pantalla por el resto de mi vida y no solo trabajando con ella, sino viviendo literalmente de ella. Me es imposible pensar que se va a repetir alguna vez el amor que tuve contigo, ni tan siquiera que habrá una vida después de ti. Mas la basta naturaleza también se repite, procesos infinitos con los mas ligeros cambios. Y ya no sé qué o quién soy entonces; me encuentro en la nada, modificado brutalmente por tu naturaleza, con ganas de romper esos repetitivos ciclos de vida.

Catalina, esa amiga que me presentaste y que quería como actriz, nos decía cómo todas las personas podían sentir, ya sea desde su cuerpo biológico o desde la parte sentimental, algo romántico por el género que fuera, que prácticamente todos somos bisexuales. Y que las personas que tienen una preferencia definida seguro se debe a un tipo de bloqueo con alguno u otro género, una especie de trauma que seguro es generado constantemente por la sociedad.

“Las palabras son torpes, deformes, no dicen, pero de cierto modo son necesarias. Aunque no eran necesarias para saber cuanto nos amábamos. Solo tu y yo sabíamos cuanto nos amábamos, solo tu sabías cuanto te amaba, tu, mi Sebastián, mi perrito, mi amor, mi niño, mi chiquito. Si, tu, yo se que no te gustaba que escriba sobre ti, pero esta vez me toca, me toca mi amor, me toca o me ahogo.”
(Sanjuán, 2012)

“El teatro esencial se asemeja a la peste, no porque sea también contagioso sino porque, como ella, es la revelación, la manifestación, la exteriorización de un fondo de crueldad latente,, y por el se localizan en un individuo o en un pueblo todas las posibilidades perversas del espíritu.” (Artaud, 2001, p.34)

CONCLUSIÓN

“No hay ninguna benevolencia en la escritura sino más bien un terror: sofoca al otro, que, lejos de percibir en ella la donación, lee una afirmación de dominio, de poder, de goce, de soledad. De ahí la cruel paradoja de la dedicatoria: quiero regalarte a cualquier precio lo que te asfixia” (Barthes, 1996, p.88)

Perdóname por haber hecho un poco difícil el estar conmigo, por no correr el riesgo de haberte dado todo lo que quise por miedo a que huyeras escapando con temor, intimidado. Y es que siempre que yo decía que si el mundo se acababa mañana quería tener la certeza de haberte dicho por última vez, hoy, “te amo”, mientras tú por tu lado quizás estabas asustado, pensando cómo zafarte de mis sentimientos sin lastimarme, para zarpar a experimentar tu juventud.

De un amor espero que me mate; y que si no, por lo menos me cambie la vida. Pero, ¿para qué cambiarla y continuar con ella?, ¿para aprender a vivir dejando lo que se ama en el camino?

No quiero dedicar mi vida a ser un objeto de seducción, a volverme una imagen que ya no existirá al día siguiente. No quiero ser para los otros, quiero ser para ti, para nosotros, para

darte todo lo que te mereces, para quedar absorto en un beso tuyo que hace desaparecer cuanta cosa y ley exista en este universo.

Se supone que el verdadero amor lo conquista todo y ante el aberrado panorama de que tú nunca vuelvas, puedo decir que jamás habrá forma de reemplazarte o de llenar el vacío que me has dejado. Tendría que aprender a amar otras cosas, a buscar qué hacer con ese amor inservible que no encuentra espacio y que, empalagoso, pareciera que estorba más de lo que agrada.

Reconozco la voluntad de vivir, o no, una vida en la búsqueda de ideales e imaginarios de libertad. Jamás quise hacerte responsable por tener que corresponderme a los pocos detalles de amor que yo tuviera, así como yo no traté de sentirme responsable con los miles de presentes que tuviste conmigo. Si el amor es ciego, no es porque no se vea a quien se ama, sino porque mientras pueda, primero que todo y antes que nada, veré con tus ojos antes que con mi mirada.

El dolor me hace sentir humano y me siento vivo. Soy feliz por la historia que tuvimos,

ahora una tristeza feliz. Arrasada llanamente con el dolor de saber que nunca entenderás cuánto te amo y te amaré. Si quieres recordarme hazlo con felicidad, buscando en tu cabeza todos los bellos momentos que preferimos guardar secretamente en nuestras memorias.

Una habitación me bastaría para el resto de la vida si supiese que ahí vas a estar tú, haciéndome sonrojar y sonreír con la forma en que ves la vida. Y bien sé que la quieres ver y sé también que un cuarto no te bastaría. Y te quisiera llevar así hasta el fin del mundo, a atravesar todos los mares, bailar descalzos en la hierba, saborear contigo cada segundo, cada pedazo de tiempo para amarte. Aun igual cuando no ya haya más tiempo, te seguiría amando, no sabré bien cómo o dónde, pero te seguiría amando.

Fuera del deseo, no pretendo que tú seas el objeto de mis fantasías, pretendo que tú seas tú y que, como eres y como pude conocerte, sigas siendo tú. Porque me fascina cada centímetro de tu existir, y solo quisiera estar ahí, besándote, mientras el tiempo nos vuelve viejos.

Nunca quise fijarte a una idea de cómo quería yo que fuese el amor, ni delimitarte como esos sueños o fantasías. Y si sucedió un poco, lo siento. No veo a nadie más que a ti, pues cualquiera en comparación se queda corto y hasta el amor mismo se queda corto en comparación con lo que pude vivir contigo y con quien tu eres.

Al final, quien no se enamore de ti es un bobo, pues eres el único que pudo hacerme enamorar de las cosas que para mí menos sentido tenían. Desde que te conocí siempre estuve loco por ti y se me llena el alma al pensar en el tiempo en el que me querías tener a tu lado, el tiempo en el que pude contar contigo.

Estoy muy agradecido de haber conocido el amor por ti. Y si me es imposible volver a estar contigo, no tengo entonces nada que me ate a mi a esta Tierra. Quizás ya no me interesa habitarla con nadie más, quizás seré feliz con la breve historia que tuvimos para siempre, por el resto de mi vida. Porque aun sin saber por qué estoy aquí o sigo aquí sin ti, sé que no puede existir lugar, si no hay un amor con el cual se habite y la persona que lo representa,

es decir tu, que me dabas ese sentido de pertenecer a algo divino. Contigo podía estar en cualquier lugar, siempre y cuando fuera contigo.

A la espera de que quizás algún día la vida nos haga reencontrar y aun así, si solo se limitara a poder pasar nada más que una noche contigo, eso bastaría para mí y para mantenerme con vida, esperando en cierta forma un suceso que quizás nunca llegue. Solo puedo confiar en el equilibrio de la vida misma, en dejar que fluyan las cosas que no es más que poder decirte finalmente adiós, adiós a ti que ya ni estás aquí. Que hace meses aprendiste bien vivir sin mí.

Respetar la decisión que tú has tomado nos separa para siempre. Y yo te iba matando desde antes, mientras te ahogaba en gestos desfasados de ternuras, que tu entendías como roles y que además sentías no podías interpretar. Si alguna vez quisieras pasar una noche conmigo, cualquiera que sea, quisiera que lo hicieras porque quieres. Jamás te haría hacerme una promesa, porque no podría vivir conmigo mismo sabiendo que te impido hacer lo que tu quieres.

Dicen que el amor es eterno y no lo amado, pero creo que tu rompiste y podrías seguir rompiendo mis definiciones del amor, porque colmas todo concepto y significado. Sé que ya es muy tarde, pero el amor que siento por ti sigue saliendo a chorros y prefiero desbocarlo y pensar que algún día el hastío de tu parte será tanto que desaparecerás o me harás desaparecer. Que sin ti no tengo nada que me ate a este lugar.

Únicamente nos vemos por mitades, los pedazos que cada uno quiere ver. No poder abarcar con mi mirada todo tu ser en un instante marca la diferencia entre ver y observar. Sé que quizás te adorno desde la forma en que te miro, pero la verdad es que igual, si así lo hiciera, te lo merecerías. Y siento que tienes miedo por tener otro lado que quizás jamás me quieras mostrar. Es una lástima, porque yo solo seguía con ganas de recorrer y explorar hasta los lados más oscuros y profundos de tu corazón, de tu cuerpo.

Siento que mientras yo solo tengo ganas de quererte, protegerte y cuidarte de todo mal, tu solo tienes miedo de lastimarme. Creo que

sientes que te distraigo de tu trabajo, que te quito tiempo, que te quito ganas. Mientras, yo siento que me las das y que me llenas de tiempo, porque me das ganas de vivir en este mundo tan violento. Soy feliz porque desde que nos conocimos me has inspirado a creer y crear un mundo nuevo.

Quiero así morir sin lastimar a nadie, amar el tiempo que me queda y amarte aun cuando ya no tenga más de él. Ven aquí, que sin ti tergiverso entre realidades, entre fuerzas. Que si todo lo que se ama se convierte en ficción bajo la retentiva de la mirada, hazte odiar entonces y dime la verdad: que ya no me amas y que estas buscando un nuevo amor en otro lugar.

Que en las noches me encuentro con mis manos enredadas una en la otra a la hora de dormir y al despertar, como si fuera a rezar, como si tratara de recordar con cada una de mis manos lo que era tomarte de las tuyas. Y quizás me surge inconsciente, porque al haber quedado partido en dos por ti, es más fácil que mis lados izquierdo y derecho no se reconozcan entre sí y traten de buscarse el uno al otro, en esa terquedad de recordarte, de

recomponer a pedacitos una sensación que me diluya en ti.

Esa sensación de volver a ser solo uno, como cuando estaba junto a ti. Sé que es incorrecto sentirme incompleto conmigo mismo, como si necesitara de alguien más. Y aunque ya te dije todas las razones por las cuales podía creer esto y sabiendo que el castigo para el que mucho ve es perder la vista, solo me queda decirte gracias; por poder descubrir en ti un mundo lleno de energía, de contemplación, de sonrisas y de amor. Y ya que la vida se va casi siempre como llega, por accidente, quedo feliz de haber compartido todas esas gratas porciones de mi vida junto a ti.

“Amor por los demás, amor entre todos. Amor es lo contrario de naturaleza. Amor es poiesis colectiva, es el producir y el amar de la multitud, es arte. Y arte es multitud de singularidades en movimiento, es lo infinito de los ademanes que ponen a un cuerpo en los brazos del otro; y así siempre, con indecibles aceleraciones, que aumentan la potencia de la mundanidad, es decir, del ser singular en el mundo productivo.” (Negri, 2000, p.49)

“Lo supo ver como nadie Walter Benjamin en su pequeña historia de la fotografía, cuando anunciaba, visionario como siempre, unas cámaras mas pequeñas cada vez, siempre dispuestas a convertir ‘todas las relaciones de la vida en literatura’” (De Diego, 2011, p.70)

ACCIONES

1. Ascensión y danza de poses con relación a la cámara del celular
2. Danza Buscando una imagen del exterior para otra foto.
3. Movimientos de cabeza y miradas. De perfil.
4. Entrada sujeto. Movimientos de cuerpo de frente. Mimesis. En pareja.
5. Estiramientos. abiertos de piernas con los brazos agarrados. En pareja.
6. Mi amor me alza y sostiene por el tiempo que pueda. Viceversa. En pareja.
7. Darse la mano con los dedos entrelazados. O solo un dedo. En pareja.
8. Danza de espalda contra espalda. En pareja.
9. Abrazo. Beso. En pareja.
10. Pose de equilibrio en el suelo. En pareja.
11. Retirada. Espera. Conservación en pose de equilibrio.

“Puesto que no tienes que imitar como los pintores, escultores y novelistas, la apariencia de personas y objetos, unas maquinas lo hacen por ti, tu creación o invención no pasa de los vínculos que estableces entre los diversos fragmentos de realidad captados. Esta también la elección de esos fragmentos, tu olfato decide.”
(Bresson, 2007, p.59)

“En los juegos con las cámaras los papeles se intercambian y se fracturan al infinito. Más aun: el autor se busca solo para perderse; se mira para aprender a mirarse como otro, al otro lado, desde fuera. Porque no quiere vivir en la apariencia de unidad del sujeto, se quiebra.” (De Diego, 2011, p.71)

*“Hay una escenografía de la espera: la organizo, la manipulo, destaco un trozo de tiempo en que voy a imitar la pérdida del objeto amado y provocar todos los efectos de un pequeño duelo, lo cual se representa, por lo tanto, como una pieza de teatro.”
(Barthes, 1996, p.123)*

BIBLIOGRAFÍA

Artaud, A. (2001). *El teatro y su doble*. Barcelona: Ediciones Edhasa.

Barthes, R. (1996). *Fragmentos de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI editores.

Bataille, G. (2005). *El erotismo*. Barcelona: Tusquets.

Bresson, R. (2007). *Notas sobre el cinematógrafo*. Madrid: Ediciones Ardora.

Debray, R. (1995). *El estado seductor las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires: Ediciones manantial.

De Diego, E. (2011). *No soy yo. Autobiografía, performance, y los nuevos espectadores*. Madrid: Ediciones Ciruela.

Deleuze, G. (2000). *Proust and Signs: The Complete Text*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Fellini, (1998). *Fellini por Fellini*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad I*. Madrid: Siglo XXI editores.

Galán, R. (2015, 7 de septiembre). *Haz que no parezca amor*. Recuperado de <https://miramealashojascuandoteescribo.wordpress.com/2015/09/07/haz-que-no-parezca-amor-roy-galan/>

García, G. (2007). *Cien años de soledad*. Madrid: Alfaguara.

Huxley, A., (2006). *Un mundo feliz / retorno a un mundo*

feliz. México: Editorial Porrúa.

Negri, T. (2000). *Arte y multitud: ocho cartas*. Madrid: Minima Trotta

Nietzsche, F. (2007). *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*. Argentina: editorial Biblioteca Nueva

Schechner, R. (2002). *Performance studies: An Introduction*. London; New York: Routledge: Taylor & Francis Group.

Sanjuán, A. (2012, 29 de abril). *Una bellísima carta de amor, hay gente que sí sabe amar*. Recuperado de <http://vasalisacrea.blogspot.com.co/2012/04/una-bellisima-carta-de-amor-hay-gente.html>

Unamuno, M. (1968). *Niebla (nivola)*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe S.A.

HAIKU

Contigo tengo mi cabeza disparada
olvido mi cuerpo y todo lo terreno
sin ti tergiverso rayado perdido

No se si mi cuerpo te soporte
mas mi alma te ama con pasión
imaginando un encuentro, un nosotros.

*“Y aquí seguimos rascando, cambiando cromos repetidos,
poniéndonos ropa interior cara para que otros se limpien los pies
al entrar. Haciendo del amor una servidumbre de paso.” Galán
(2015)*